

Yo, Mujer

Chilena Revela el Misterioso Oriente



La experiencia de una chilena que encontró su verdad en el oriente

LO llevaré por caminos donde caravanas de camellos y búfalos nos llenarán de tierra; usted puede detenerse a sacudir su polvo, pero yo seguiré; nos encontraremos con la fuerza del monzón, donde la lluvia nos empapará; usted puede quedarse a buscar refugio o ir por más abrigo para seguirme después, pues yo continuaré".

Tal vez el prólogo de "Una Chilena en la ruta Indo-pakistana" refleja, en toda su medida, el espíritu que guió a Luz Ester Molina, al escribir este libro.

Son vivencias escritas con espontaneidad, sin el afán de buscar honores a través de las letras. Por eso mismo, en varios pasajes de estas vivencias hechas novelas, sentimos a flor de piel la emoción y el encanto que esas tierras ignotas ejercieron sobre nuestra compatriota.

"Son gente de un calor increíble", dice la autora. "Nos hacen sentir tan poca cosa. Eso fue lo que me llevó a escribir estas páginas".

Luz Ester Molina residió por un año (1973-1974) en la ciudad de Rawalpindi (Pakistán) y Cachemira (India), respectivamente. Su esposo, el coronel Oscar Coddeau, fue llamado por las Naciones Unidas, como observador imparcial del conflicto Indo-Pakistán.

"No pude dejarlo ir solo. Así que en un acto de valentía y un poquito de torzadez, pedí una autorización especial para acompañarlo. Al comienzo fue bastante duro y hasta un

poco salvaje, pero poco a poco entendí el inmenso valor del hombre oriental".

Para sobrevivir en un mundo totalmente diferente al nuestro, Luz Ester aprendió el urdu, dialecto mezcla de árabe y persa, que une a indios y pakistaníes. A poco de andar, tratabó amistad con mendigos, comerciantes y toda una suerte de sirvientes que la despidieron con lágrimas a su regreso a Chile.

El relato está salpicado de recuerdos, aforanzas de amigos y compatriotas, descripción de paisajes y costumbres.

Ester se conduce de sus congéneres, que trabajan el campo y realizan las tareas más pesadas del hogar. Mientras tanto el hombre teje y borda túnicas y trajes maravillosos.

"En India, gracias a la gestión de Indira Gandhi, la mujer ha logrado seguir estudios superiores, anda sin velo y está más descubierta en todo sentido, pero de todas maneras es considerada inferior al hombre".

La religiosidad de esos pueblos, muchas veces, la abrumó. Pero sacó en limpio que Ait, Buda, Dios, son uno solo. Siempre el hombre confía su vida a un ser superior y espera que este fugaz paso por la tierra sea un requisito indispensable para alcanzar un mundo mejor.

"Una Chilena en la ruta Indo-pakistana" entretiene y nos acerca a esos mundos, sin barnices ni fantasías. Luz Ester se convierte en Sherezade y nos lleva por la vida cotidiana de esos pueblos.

Chilena revela el misterioso oriente. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilena revela el misterioso oriente. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)